

INFORMACIÓN DE SALUD DE CENIZA DE ESTRUCTURAS QUEMADAS

Toda persona accediendo estructuras quemadas deben conocer los riesgos potenciales asociados con esos sitios. Esfuerzos de limpieza en estos sitios pueden exponerle a ceniza, hollín, productos de descomposición de fuego que pueden causar efectos a la salud, que incluyen, pero no limitado a, irritación de los ojos, la piel, y las vías respiratorias. Si es posible, intente **EVITAR** el contacto directo con ceniza. Si llega a tener ceniza en la piel, los ojos o en la boca, lávese lo antes posible con agua limpia o esterilizada. **No aconsejamos limpiar la ceniza mientras siga cayendo y la situación sea impredecible.** Espere a que mejoren las condiciones.

La ceniza de estructuras quemadas generalmente es más peligrosa que la ceniza del bosque. Para evitar posibles problemas de salud, se recomiendan las siguientes medidas:

- Evite realizar actividades que levante la ceniza. No permita que los niños jueguen con ceniza o estén en una zona donde se remuevan materiales cubiertos de ceniza. Limpie la ceniza de los juguetes antes de que los niños jueguen con ellos.
- Use una mascarilla o respirador N95 que se ajuste bien a su cara, guantes, camisas de manga larga y pantalones largos cuando limpie la ceniza.
- Evite en lo posible que la ceniza entre en contacto con el aire. Evite barrerla en seco. Utilice agua y un paño húmedo o un trapeador para limpiar objetos y superficies.
- **NO UTILICE SOPLADORES DE HOJAS!**

Efectos de la ceniza en la salud: La ceniza de fuego puede irritar la piel, la nariz, y la garganta, y puede causar tos y/o hemorragias nasales. Partículas finas pueden ser inhaladas profundamente en los pulmones y pueden agravar el asma y dificultar la respiración. La ceniza de fuego contiene partículas microscópicas (polvo, tierra, hollín) que puede depositarse en superficies interiores y exteriores y también pueden ser inhaladas si la ceniza se transporta por el aire. A menos que se sometan a pruebas, la ceniza no se clasifica como un desecho peligroso, sin embargo, puede contener rastros de sustancias químicas peligrosas como metales (plomo, cadmio, níquel y arsénico), asbesto (de casas antiguas u otros edificios), productos perfluoroquímicos (degradación de utensilios de cocina antiadherente), retardantes de llama y materiales cáusticos. Si la ceniza contiene asbesto, níquel, arsénico o cadmio, la exposición es una preocupación particular porque estas sustancias pueden causar cáncer. Debido a que las sustancias en la ceniza varían, siempre es mejor tener cuidado. Algunas cenizas húmedas pueden provocar quemaduras químicas o irritación de la piel.

Personas sensibles: Las personas con asma u otras enfermedades pulmonares, mujeres embarazadas y personas mayores o muy jóvenes deben tener precaución especial ya que pueden ser más susceptibles a efectos de ceniza en la salud.

Niños: Los niños no deben estar cerca durante la limpieza. Aun siendo cuidadoso, es fácil levantar la

ceniza que puede contener sustancias peligrosas. Además, el acto de querer explorar de los niños puede resultar en contacto directo con materiales contaminados.

Mascotas: Limpie la ceniza de las mascotas y otros animales domesticados si han estado en áreas contaminadas. Sin embargo, lo mejor es no permitir mascotas en estas áreas debido al riesgo potencial para su salud y su capacidad de propagarse fuera de las áreas contaminadas.

Ropa: Se recomienda cubrirse con ropa cuando este cerca de la ceniza. Se recomiendan gafas. Cambie sus zapatos y su ropa antes de abandonar el sitio de descontaminación para evitar el seguimiento de ceniza en su automóvil, su hogar, etc.

maskarillas: Cuando no puede evitarse la exposición a polvo o ceniza, use una mascarilla o respirador, que se ajuste bien a su cara, de respiración purificadora de aire certificada por NIOSH. Este tipo de mascarilla se puede comprar en la mayoría de las ferreterías. Una mascarilla clasificada N-95 es mucho más eficaz en el bloqueo de partículas de ceniza que las mascarillas antipolvo o quirúrgicas sin clasificación. Aunque las mascarillas de menor tamaño pueden parecer adecuadas para la cara de un niño, los fabricantes no recomiendan su uso para niños. Si su hijo se encuentra en una zona que justifica usar una mascarilla, debe sacarlos de esa área a un ambiente con aire más limpio. Personas con enfermedades cardíacas o pulmonares deben consultar a su médico antes de usar una mascarilla durante la limpieza después de un incendio.

Si tiene síntomas que pueden estar relacionados con la exposición al humo o al hollín, consulte a su médico. Los síntomas incluyen tos repetida, falta de aliento o dificultad para respirar, tos con silbido, opresión o dolor en el pecho, palpitaciones, dolores de cabeza y náuseas o fatiga inusual o aturdimiento.